

No. 00136

Nueva York, 15 de junio de 2020

S.E. Señor António Guterres

Secretario General
Naciones Unidas
Nueva York.-

Distinguido Secretario General,

Tengo el honor de dirigirme a Su Excelencia en la oportunidad de referirme a la peligrosa situación que sufre América del Sur, incluida la República Bolivariana de Venezuela, como resultado del agresivo avance del COVID-19 y de la irresponsable actuación del Señor Jair Bolsonaro, Presidente de la República Federativa del Brasil, país donde se ubica hoy el mayor foco de la enfermedad en nuestra subregión.

Desde el momento mismo en que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la evolución de la infección del COVID-19 como una pandemia, el gobierno del Presidente Nicolás Maduro Moros puso en marcha una serie de medidas para garantizar la protección y el bienestar del pueblo venezolano, incluido su derecho a la salud y a la vida, así como para cooperar con los esfuerzos mundiales dirigidos a contener la propagación de esta terrible enfermedad. La estrategia venezolana ha sido coordinada con el Sistema de las Naciones Unidas, a fin de garantizar su efectividad y de ajustarla a los protocolos internacionales que han sido establecidos.

Hoy, a pesar de la campaña de agresión a la que está sujeto nuestro país, Venezuela es el país con la tasa de contagio más baja y con menos casos confirmados de COVID-19 por millón de habitantes en América Latina y el Caribe, al tiempo que se encuentra a la vanguardia en el número de pruebas de despistaje administradas por millón de habitantes en nuestra región. Esto es posible gracias a la pronta comprensión de nuestro gobierno de la magnitud de la emergencia sanitaria, así como a la solidaridad y asistencia técnica facilitada por diversos socios, incluyendo el Sistema de Naciones Unidas.

Excelencia,

Según los datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), hasta el 15 de junio, el hemisferio occidental registraba más de 3.841.609 personas contagiadas, de las cuales la República Federativa del Brasil contabiliza el 22,13 % del total. En el período



comprendido del 29 de febrero al 15 de junio de este año, el número de casos confirmado en ese país alcanzó la preocupante cifra de 850.514¹ – esto es 10,87 % de todos los casos reportados a la OMS, a nivel mundial –, con el lamentable fallecimiento de 42.720 personas. Es por ello que la actual situación sanitaria en Brasil coloca en serio peligro a millones de vidas, tanto dentro como fuera de ese país, y afecta negativamente las acciones que nuestro gobierno ha puesto en marcha para controlar la propagación de la enfermedad y sus devastadoras consecuencias.

Como Usted bien sabe, Brasil es el país de mayor extensión territorial en América del Sur, compartiendo fronteras con nueve (09) países de nuestra región, incluyendo 2.200 kilómetros con Venezuela. De allí que, un factor que causa profunda preocupación a nuestra nación sea el porcentaje de casos confirmados de COVID-19 en la población de los estados fronterizos brasileños de Amazonas y Roraima, donde existe una intensa transmisión comunitaria del virus. Al 15 de junio, por ejemplo, toda Venezuela, registra un total de 3.062 casos confirmados, mientras que sólo los dos estados fronterizos del Brasil contabilizan más de 62.000 casos confirmados.

En razón de lo anterior, permítanos enfatizar que la negligencia criminal del gobierno brasileño al abordar esta realidad en las regiones colindantes con la frontera sur-este de nuestro país es causa de gran alarma, teniendo en cuenta la alta movilidad humana que se registra hoy en esa zona, cuando miles de migrantes venezolanos, huyendo de la discriminación, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia de las que han sido víctimas en el país vecino, regresan voluntariamente a Venezuela, lo cual pudiera ser un detonante para la propagación del virus en nuestro territorio nacional, muy a pesar de los protocolos que se vienen implementando en las distintas fronteras nacionales ante el retorno voluntario de miles de connacionales.

Excelencia,

La catástrofe sufrida por Brasil como consecuencia del COVID-19 afectará, sin duda alguna, a la República Bolivariana de Venezuela y a todos los países de la región. En este sentido, permítanos traer a su atención algunas alarmantes actuaciones del gobierno del Presidente Jair Bolsonaro que son claves en relación con la pandemia:

1. **Negación de la severidad de la pandemia:** En una alocución que tuvo lugar el pasado 25 de marzo de 2020, el Presidente Jair Bolsonaro arremetió contra el cierre de escuelas y comercios en algunas partes de su país para contener la propagación del COVID-19, al que comparó con una "gripecita" o "resfriadito"². Asimismo, mientras otros países de la región tomaban severas medidas de confinamiento para ralentizar la propagación del virus, el Presidente Bolsonaro acudía a una manifestación el día 18 de mayo de 2020³, en la ciudad de Brasilia, para enfrentar las medidas de protección a la

¹ <https://covid19.who.int/region/amro/country/br>

² <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52032551>

³ <https://www.cnn.com/2020/05/23/americas/brazil-coronavirus-hospitals-intl/index.html>



- población impulsadas por los gobernadores de unidades federativas regionales, reafirmando así su menosprecio por los datos científicos, por los esfuerzos de los trabajadores de la salud y de la comunidad internacional para salvar el mayor número posible de vidas.
- 2. Carencia de una política pública coherente para la contención de la pandemia:** Durante el primer trimestre del año 2020, el mundo entero pudo observar cómo el Presidente Jair Bolsonaro destituía a dos (02) Ministros de Salud por el simple hecho de apelar a la sensatez que debe prevalecer frente a calamidades como la planteada por el COVID-19. Este vacío se hace más evidente cuando el 20 de marzo de 2020 el Presidente Bolsonaro decretó la reversión de la competencia de los Estados para restringir los movimientos de la población en un esfuerzo por contener la propagación del virus. Cuatro días después, el Poder Judicial se vio obligado a intervenir para revocar dicha orden, toda vez que colocaba en peligro la salud y la vida misma de toda una nación. Es claro que nos encontramos frente a un Jefe de Estado y de Gobierno que intencionalmente impide, con abuso de autoridad, la salvación de las vidas de su propio pueblo.
 - 3. Amenazas al multilateralismo:** En días recientes, el Presidente Jair Bolsonaro declaró a los medios de comunicación que Brasil pudiera seguir el mismo rumbo tomado por los Estados Unidos de América y decidir retirarse de la OMS. Hoy más que nunca, esta pandemia ha demostrado que la solidaridad internacional y la cooperación multilateral son fundamentales, tanto para salvar vidas como para proteger los logros alcanzados por la humanidad en el último siglo. El retiro de Brasil de la OMS, en medio del terrible costo humano de la pandemia, sólo puede entenderse como un acto de desprecio del Presidente Bolsonaro contra las vidas de sus ciudadanos y contra las vidas de todos los pueblos de la región.

A la luz de todo lo anterior, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que hoy el Presidente Jair Bolsonaro y su gobierno se han convertido en el peor enemigo de los esfuerzos para salir victoriosos de la pandemia del COVID-19 en la región de América Latina y el Caribe.

En consecuencia, solicitamos muy respetuosamente los buenos oficios de Su Excelencia para que haga un llamado a las autoridades de Brasil a que cesen sus acciones temerarias en la lucha contra esta enfermedad mortal. La enorme importancia de Brasil en la región hace que su influencia se magnifique, tanto para hacer el bien como para hacer el mal. Es doloroso ver cómo hoy está desperdiciando la oportunidad de liderar la lucha por salvar millones de vidas y, por el contrario, se está convirtiendo en un gigantesco agente regresivo y destructor. De esta manera, hoy Brasil es una verdadera bomba humanitaria que pone en peligro la salud, el bienestar y la vida de nuestros pueblos.



Sin más a que hacer referencia, y agradeciendo de antemano la atención que brinde a esta misiva, hago propicia la ocasión para reiterar a Su Excelencia las seguridades de mi más alta estima y consideración.



SAMUEL MONCADA

Embajador, Representante Permanente de la
República Bolivariana de Venezuela ante Naciones Unidas

C.C.

S.E. Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus
Director General
Organización Mundial de la Salud (OMS)
Ginebra.-